

De un año a otro año y siempre en marcha

Comentando el pasado y mirando hacia el futuro de nuestras reivindicaciones de clase productora

Velozmente, cual el paso rápido de una locomotora que tras sí arrastra un voluminoso convoy, pasó a través de nuestra mente el año que recién terminó, el 1922, año de inquietudes, peregrinaciones, hambre, miseria y orfandad, como los anteriores, en los hogares humildes de los que todo lo producen y que, no obstante producirlo todo, siempre vegetan, o vegetamos, acorralados por la miseria, el desprecio, de parte de los potentados, de los que gobiernan desde las alturas, de los que han hecho de la patria o de las patrias y de las religiones—budhista, cristiana, etc.—un templo para donde el comerciar, comprar y vender, envenenar y atrofiar más y más cada vez a las masas, a las multitudes ignorantes, que lo mismo gritan hoy: "¡Viva Fulano!" "¡Viva la libertad!" que gritarán mañana: "¡Vivan las cadenas, la esclavitud, la reacción!"...

Sí, velozmente transcurrió para nosotros el año que acaba de fenecer, y así terminaron los años que lo precedieron, cual convoyes prendidos de la locomotora que pasa veloz y agitada, más no tanto como los otros, desafiados, pues el pasado de la humanidad esclava y doliente que nos rodea, que aña se hallara algo inmóvil y sin miras de ponerse en marcha hacia el futuro de las modernas ideas, las que, a pesar de todo, consiguen abrirse paso por entre los tortuosos caminos, y por sobre todas las necesidades e hipocresías de este mundo encañallado y lleno de prejuicios sociales.

Tal es, en síntesis, el pasado, mirado bajo un punto de vista general.

Y dejando el pasado, pasemos, siempre en marcha y con la frente erguida hacia el futuro, hacia la total emancipación social y económica de nuestra clase, siempre agobiada y oprimida por los gobernantes, los burgueses insaciables de oro y sedientos de venganza contra quienes, precisamente, lo arrancan de las profundas e insensibles entrañas de la tierra; contra quienes los procuran ese mismo oro que hace esclavos a unos y proporciona cuantiosas comodidades y grandezas a otros, a los eternos detentadores, usurpadores hasta del sol, el aire y el agua que es el más natural patrimonio de la naturaleza misma, en la más alta acepción de la palabra.

Y a todo esto sólo pondrá término—quizá en no lejano día—la minería activa y consciente de sus actos, apoyada en mayor o menor escala por la masa, la multitud que aún duerme... pero que tampoco tardará en despertar y, salir brava en defensa, cual enfurecido león, de sus derechos y de su vida, rompiendo las cadenas de la esclavitud moderna.

Desde la Rusia activa y revolucionaria—cuna de Bakounine, de Kropotkin, de Gorki y de infinitud de modernos y altivos creadores del más alto y más grande pensamiento humano—llegan hasta nosotros las voces de aliento, los llamados tendientes a poner en retirada a los que han hecho del mundo una carnicería, y de esa carnicería un vil, criminal y miserable comercio, para

satisfacción de sus descebadas ambiciones legalizadas y amparadas por la "razón" de las bayonetas y del militarismo bárbaro y criminal, inescrutable en este siglo, llamado por alguien "siglo de las luces"... ¡Oh, luz! ¿dónde te hallas?... Con todo, no seremos nosotros, quienes neguemos que no se haya hecho alguna luz a través de los últimos períodos de tiempo, no. Entendemos que se ha progresado mucho, pero también entendemos que falta muchísimo más todavía para que la luz brille en toda su plenitud. (Nos referimos al hablar de la luz, a la desleída o no desleída inteligencia de la humana especie.)

Ahora que ya nos hallamos en 1923, disfrutando de sus primeras días, de los albores de sus mañanas preciosas, que invitan a vivir la verdadera vida y a huir de los antros de muerte que son los cuhuitiles o poeligas (vulgo cocinas), locales caóticos de todo: luz, aire, higiene, tan distintos, por cierto, a los salones en que se recrean los atormentados muy bien vestidos que son los burgueses; en los salones de éstos no hay, en verdad, los microbios, portadores de la muerte, que hay en nuestros cuhuitiles (aquellos en que trabajamos y aquellos en que vivimos). Aunque la burguesía, la culpable de los males que afligen a la Humanidad y especialmente a los productores, recibe también alguna vez las salpicaduras de aquellas mismas males que afectan al hombre laborioso y que, al fin de cuentas, es siempre el eterno paria, por no querer o no saber tomar de una manera violenta lo que por justicia y por derecho natural (y no divino)... le pertenece, pues todos hemos venido al mundo con los mismos derechos y los mismos deberes, de acuerdo con las facultades mentales y fuerzas físicas de cada uno.

Comentando un "simpático gesto" o gestos... del grupito dirigente de la cabana patronal de hoteles y anexos.

Como habíamos prometido en nuestro número anterior, volvemos en éste a ocuparnos, aunque más no sea que de paso, del "simpático gesto" relacionado con el "famoso" proyecto del negro Cármenes, tendiente a "mitigar dolores"... según ellos. (¡Los dolores de quién?, interrogamos nosotros.)

¡Será que el grupito de la cabana regentada por el agenciero creará aún que los muertos o el muerto que ellos protegen se queja de algo y necesita, por tanto, calmantes para mitigar sus dolores? ¡Qué sarcasmo! ¡Qué! ¿Adn no os habéis dado cuenta de que con esas limosnas, con esas viles pitufinas, no encañala ni a la familia del caldo, ni a la misma mayoría de los hoteles y anexos de Montevideo?

Nosotros, por esas frecuentes circunstancias que en la vida se presentan, hemos conversado con algunos hoteleros y dueños de restau-

Y ya que, en un nuevo año hemos entrado, saludémosle por lo que pueda traernos (o nosotros darle, mejor dicho) en concepto de avances hacia el porvenir reivindicatorio que ansiamos. Y eso sólo podremos conseguirlo formando los explotados un frente único, una barrera infranqueable cual muralla china, y podamos entonces decir a la burguesía, de una vez por todas: "Ha terminado vuestro nefasto poder, vuestra abusiva autoridad y vuestra criminal dictadura, ejercidos sin piedad ni clemencia contra nosotros, los explotados. Y así es que renará en adelante la paz, la justicia y la hermandad entre los que trabajan y piensan con el cerebro y no con el estómago, como las bestias."

Que, por lo menos, al finalizar el año iniciado no nos hallamos estancados, indecisos, como ahora, frente a la burguesía y sus patronales y sus ejércitos de asesinos y de espías, y que todo nuestro poder, armónico y combativo, de resistencia al Capital, radique de una manera clara en los sindicatos obreros, encaminados hacia el sindicalismo libertario.

Las circunstancias, la lucha por la vida, por nuestro mejoramiento social y económico, así nos lo aconsejan.

Frente al despotismo necio y cruel del Estado capitalista y de la burguesía rapaz y egoísta, debe levantarse el proletariado fuertemente organizado, hasta llegar a ser una fuerza capaz de hacerse respetar e ir más allá de lo establecido en los códigos burgueses, y todo su armamento político-social.

Debemos crear sobre las ruinas del actual régimen, la sociedad de los libres productores. Pero, mientras ésta llega, breguemos por sacar el mayor producto posible de nuestros comunes esfuerzos, armonizados dentro del terreno sindical, sin que esto signifique olvido hacia el más allá...

Adelante, pues, proletarios de todos los países, que "el mundo está en marcha"...

trariarle en lo más mínimo. Estos humildes, cristianos obreros o sus descendientes serán los que percibirán la pensión, según los patronos.

Y los otros, los que no son tan borregos ni tan humildes, ¿por qué no tendrán derecho a la "dichosa" pensión? La contestación es clara: porque no han producido tanto, no han sido tan esclavos, el patrón o patronos han sacado de ellos menos producto. Y así llegamos a la conclusión de que si el grupito de la Patronal vota para un obrero doce pesos, es porque de sus fuerzas ha atraído de antemano por valor de treinta y seis; así que los patronos nada dan al obrero: sólo le devuelven, y de una manera ridícula, una ínfima parte de lo que le han robado en dinero y en salud. Eso es todo. Y, finalmente, el obrero que recibe esa limosna de parte de quienes durante años y años lo ha explotado sin consideración alguna, se pasa a la categoría de mendigo vulgar, él y su familia, si la tiene; y al mismo tiempo, antes de que la limosna llegue a manos suyas o de su familia, se habrán enterado de su miseria todos los habitantes de Montevideo, pues, según el reglamento de la Patronal, en lo referente a las pensiones a los "humildes servidores" de los intereses de la comandita paritaria, el agraciado (o desgraciado) pensionista por obra y gracia de los ases de la Patronal, será sometido a la severa investigación de que habla el artículo 14, que dice lo siguiente:

"Cada vez que se trate de otorgar una pensión o subsidio, deberá levantarse una información entre los propietarios de las casas en que hubiera prestado servicios el causante, a fin de comprobar si es merecedor a dicha recompensa."

¿Qué os parece? ¿Estos bien es artículo? ¿Es o no lo que nosotros decimos? Vosotros juzgaréis...

REMACHANDO EL CLAVO...

"La primera pensión" se titula un sueltito publicado en el número 11 de la Revista del Centro de Proprietarios de Hoteles, Restaurantes y similares. Se refiere a la pensión de 12 pesos entregada a la viuda e hijos de don... por los servicios prestados durante 13 años a los señores de la Directiva patronal con agencia en la calle Buenos Aires.

Estos señores se quieren tirar un propiito a sí mismos porque han entregado a la viuda 12 pesos con un doble fin. Pero no lo consiguen, ya que ellos mismos escriben en su órgano un parrafito que dice así:

"Como los comentarios son innecesarios, transcribimos a continuación el recibo otorgado por la agraciada."

El recibo de la agraciada: "Recibí del Centro de Proprietarios de Hoteles, Restaurantes, etc., la suma de \$ 12,00, por concepto de la pensión que dicho Centro me concede..." M. R. de Adán."

Como se ve por el recibo que se acaba de leer, los patronos revistieron no encontraron un elogio de parte de la señora de Adán.

Nosotros, en cambio, encontramos algo: encontramos en ese recibo lo que ellos no habrán encontrado, quizás. Ese recibo, consciente o inconscientemente redactado, los dice bien claro a los de la "cabana" que recibió Fulana de Tal el precio... de la pérdida de su compañero, ocasionada por... ser un fiel servidor de los intereses patronales durante 13 años, y que, por lo tanto, no los

debe favor alguno a los que le entregaron unos pesos para mitigar sus "dolores" y los de sus hijos, y que en consecuencia no cabía ningún dolor ni agradecimiento hacia los "filántropos" de última hora, puesto que éstos no hacían otra cosa que dar un miserable puñado de pesos por servicios prestados en otras ocasiones por el que en paz descanse.

Nuestro sincero aplauso a la señora de Adán, por el recibo de carácter comercial que entregó, por los 12 pesos recibidos, a los de la "cabana", y por no haber empleado ni una sola palabra de agradecimiento hacia los que con miles de pesos (la Patronal tiene 8.000 pesos de fondo) se llaman humanitaristas.

¡Oh ironía! Mejor hubiera sido que no los hubiera recibido. Pero, "la necesidad obliga", y nosotros, que también sabemos de dolores, porque los recibimos en carne propia, nada objetaremos por ese lado, ya que no es nuestro fin herir susceptibilidades que nos son repugnantes: es la Voz de nuestra conciencia que da la voz de alerta!

CARTAS DE MUJERES

Un pueblo de mártires.—Las mujeres rusas.—Vera Zasulich.

En 1877, Rusia gime, aterrada, bajo la bárbara autocracia zarista, cuyo timón engaña el siniestro Trepov. Los revolucionarios, perseguidos, acorralados, arrojados en la gelida Siberia o en Pedro y Pablo, piensan en eliminar al tirano. Vera tiene diez y seis años. La casualidad le hace conocer a Nechayer, el terrorista impacable, sordo a toda compasión hacia los privilegiados. Esta relación la lleva a la cárcel, de la que sale convertida a las ideas socialistas. La policía ya no la dejó un momento tranquila. Vera tiene su corazón desbordante de odio al zarismo.

En la fecha indicada llega a San Petersburgo (hoy Petrogrado) y se entra de la general indignación que provocó el terrible Trepov sometiendo a crueles martirios al estudiante Baguhobov, para vengarse.

Trepov, en su escritorio, recibe de manos de una joven una petición escrita. Mientras la lee, la muchacha, tranquilamente, descubre un revólver e hizo un disparo que hizo rodar por los suelos al genio maligno de los hombres de ideas.

La noticia del atentado corrió por toda Rusia como un reguero de pólvora, el pueblo la recibió con un profundo suspiro de satisfacción. El nombre de Vera Zasulich llegó a Europa en alas de la fama, fué objeto de admiración universal, lo que preocupó profundamente al Zar, que veía la imposibilidad de condenarla.

El 1.º de abril del 78 un gentío de miles y miles de personas rodeaban el Tribunal. Vera, ante los jueces, estaba perfectamente tranquila. Sus ojos, grandes, abiertos siempre, como asombrados, es lo más bello y expresivo de su rostro. Ellos reflejan todas las alternativas de su espíritu.

El fiscal parece temeroso de provocar la protesta universal. El abogado, señor Alexandrov, con su discurso, cálido, conmovedor, sacude todos los espíritus, habla al

PIROPOS...

Comentando un "simpático gesto" o gestos... del grupito dirigente de la cabana patronal de hoteles y anexos.

Como habíamos prometido en nuestro número anterior, volvemos en éste a ocuparnos, aunque más no sea que de paso, del "simpático gesto" relacionado con el "famoso" proyecto del negro Cármenes, tendiente a "mitigar dolores"... según ellos. (¡Los dolores de quién?, interrogamos nosotros.)

¡Será que el grupito de la cabana regentada por el agenciero creará aún que los muertos o el muerto que ellos protegen se queja de algo y necesita, por tanto, calmantes para mitigar sus dolores? ¡Qué sarcasmo! ¡Qué! ¿Adn no os habéis dado cuenta de que con esas limosnas, con esas viles pitufinas, no encañala ni a la familia del caldo, ni a la misma mayoría de los hoteles y anexos de Montevideo?

Nosotros, por esas frecuentes circunstancias que en la vida se presentan, hemos conversado con algunos hoteleros y dueños de restau-

rantes, de esos que no son tan cínicos como los del grupito directivo, y nos han manifestado que eso de los doce pesos entregados a don... no deja de ser una burla, una mala parodia llevada a cabo por los ases de la Patronal, puesto que con doce pesos no se saca de la miseria a ningún mortal.

Nosotros, yendo más allá de lo que nos manifestaron algunos patronos, más o menos como todos, entendemos que esas pitanzas patronales sólo sirven y servirán para poner en ridículo a los mismos que las dan, y también a los que las reciben.

Los patronos dan, a base de bombos y platillo, unos pesos a Fulano o a su familia, previa investigación por el tereteo patronal, según el famoso proyecto... y siempre y cuando se comprueba que en el hogar de la miseria reina arrogante y soberana, aunque también después que el tereteo compruebe que Fulano ha sido un humilde siervo de los intereses de los patronos a quienes haya servido, dejando día a día lo mejor de su salud para más y mejor enriquecer al patrón y no con-

alma de todos con una extraña elocuencia.

—No es culpable!—falta el jurado.

El pueblo, en una explosión de júbilo, ratifica el fallo. Vera es sacada por sus compañeros. Las mujeres, los hombres, abrazos, besos, un momento de delirio, que logró exasperar al jefe de policía, quien ordenó de nuevo su prisión.

Pero la multitud velaba por su heroína. Se produjo un tumulto entre el gentío y la policía. Mientras, Vera acompañada de un grupo de revolucionarios, tomaba un coche y desaparecía.

Un mes después, ya en Suiza,

reanudaba su obra revolucionaria.

Hemos hablado de sus ojos como de lo único expresivo de su rostro. Ello justifica en Vera una característica del alma rusa: contemplarse a sí misma.

Vera se pasaba días y días abstrahida, soñando, sin afectación; era muy común en ella pasar toda una noche contemplando los lagos y las montañas, en Suiza: porque sólo la Naturaleza tranquilizaba su espíritu. Sin embargo, su actividad revolucionaria no decaía, su sencillez era extremada.

¿Qué faltaba en aquella grande y hermosa alma?

AMALIA BORIS.

El gremio gastronómico en Montevideo

Causas de su malestar moral y económico

I

A los que sabemos cómo se ha ido desenvolviendo el gremio gastronómico en Montevideo no nos toma de sorpresa su estado actual, por de más decadente. Ese estado ya lo previamos hace muchos años, cuando con nuestra acción sindical, desarrollada en su seno, tratábamos de educar y encarrilar a los componentes del gremio por las verdaderas rutas del sindicalismo revolucionario. En aquel entonces ya dijimos al gremio que si no cambiaba radicalmente su estructura moral y sus normas gremiales, día llegaría en que se vería absorbido por las fuerzas reaccionarias del Capitalismo.

El gremio gastronómico, a los esfuerzos hechos por la minoría consciente del mismo que trataba por todos los medios de encaminarlo hacia una finalidad más en concordancia con los intereses de los obreros explotados por la burguesía, ha correspondido con el boycott, la acción y demás medios racionales que acompañaba emplear todo individuo inconsciente, que, a pesar de ser obrero, para hacer eso supera al más recalcitrante burgués.

Todos esos medios empleados para reducir a la impotencia a esa minoría que se esforzaba por desmantelarlo, trajeron como lógica consecuencia el desmoronamiento del gremio que hoy tenemos ocasión de observar.

¿Qué de extraño tiene, pues, para nosotros, el hecho de que hoy se halle el gremio gastronómico de Montevideo manejado por un tipo que está al frente de la sociedad patronal?

Un gremio que toda su vida se ha caracterizado por su espíritu carnicero y sanchopanesco, tiene que terminar, por fuerza, por ser una masa amorfa, fácilmente manejable por la burguesía y sus lacayos.

Gente anormal en su gran mayoría y con veleidades de aspirantes a burgueses, que de obreros no tienen sino la biusa, no pueden, bajo ningún concepto, llegar a ser hombres libres y emancipados. De ahí que su esclavitud moral y económica, en vez de desaparecer, cada día se hace más grande.

Y el problema de hoy es el mismo problema de ayer, que aún espera solución. Y el hecho de que el gremio no haya aprendido nada ni siquiera ante los actos y la conducta de sinvergüenzas estilo Gambarte y Arca, evidencia que moralmente el gremio no ha progresado. Y cuando un gremio no progresa moralmente, ya se sabe que su existencia es precaria, no solamente en lo moral, sino que también en lo económico.

II

Sabido es que todo obrero que desea defender sus derechos, expoliados, miserablemente por la casta ligera, debe organizarse en sindicatos, resistiendo, y desde ese momento, a la burguesía,

hasta destruir por completo todo su poder moral y material. Para lograr eso el obrero debe empezar por desligarse de toda influencia, de todo egoísmo, de toda ambición y de toda moral de origen burgués; de lo contrario, en vez de contribuir a la destrucción de la burguesía, lo único que hace es fortalecerla en todas sus partes, haciéndola de esa manera más aplastante su sistema de explotación. Y bien, el gremio gastronómico, empezando por los cocineros y terminando por los peones de cocina, en su vida "sindical" no han hecho nada más que fortalecer la cadena de la burguesía con sus absurdas prácticas y con su "moralidad" amorfa. Llevados de un egoísmo que rebasa los límites de lo tolerable, han hecho de su personalidad un objeto sin valor. Han subvertido todo concepto de dignidad individual y, por ende, colectiva, al extremo de llegar a su completa anulación, no ya como obreros, sino que ni tampoco como esclavos de la burguesía misma.

Agreguemos a esto la expansión de todos los vicios que la sociedad burguesa anida en su seno, magistral o torpemente practicados por ese elemento, y nos encontraremos con un gremio que lo único que se merece es el más grande desprecio de todo hombre medianamente civilizado.

¡Vamos! Si es para creer que en vez de materia gris, tienen aserrín o pan rallado en el cerebro... No se puede explicar de otra manera su proceder...

El cocinero, de lo único que se preocupa es de enriquecerse, aunque para ello tenga que hacer el krumiro y el traider de sus compañeros, los demás trabajadores. Para él no existe más lucha de clases que aquella que en una forma o otra pueda beneficiar sus intereses individuales, sin importarle un pito de los intereses ni de la moralidad de los demás.

¡Que compañeros mucho más hombres y más conscientes que él van a parar con sus huesos a la cárcel por defender las reivindicaciones del proletariado! ¿Qué importa! Con tal que a él no lo molesten y le den unos centésimos más, está todo arreglado. ¡Que se le pide en solidaridad moral y material para liberar a los presos! ¿Cualquier día! Arreglados están los presos si esperan la solidaridad de esos tipos...

Ya se pueden aquellos pedir en los cárceles, que el cocinero no se molesta en lo más mínimo... ¡Que hay que sostener el sindicato de resistencia! Pues, si lo sostienen pagando su cuota es a condición de que el sindicato, por sí solo, le dé trabajo bien remunerado, porque si no... ¿hay caso! En fin, que para ese tipo el sindicato viene a ser una simple agremiación de colocaciones, que tiene la obligación de hacerle ganar unos pesos cuando a ese señor le da

gusto y gana. Y como que se quiere enriquecer lo más pronto posible, ya se imaginara el sector las exigencias que se traza ese carnerazo de órdago.

Y vayamos atando cabos. Siguiendo el hilo de la situación del gremio, nos encontramos con que los mozos, no son meros que los cocineros, hacen otro tanto. Y luego vienen los peones y los ayudantes de cocina, que para no "domararse", siguen el mismo camino...

Y naturalmente: ese un tipo estilo Arca o Gambarte y, dándose cuenta de que el gremio gastronómico está compuesto por una punta de degenerados y ambiciosos, se ponen al habla con los burgueses, les explican a éstos con lujo de detalles lo que es el gremio, lo que piensa y lo que desea, y luego, entre los burgueses y los Arca, etc., se traza un plan y... ¡adelante!

Y a todo esto, el cocinero, el mozo, el peón y el ayudante siguen soñando con enriquecerse, sin aperibirse de que la cadena de la explotación burguesa los va estrangulando cada vez más.

Y lo mayormente grave y desamparante es que cuando la minoría de compañeros conscientes —que los hay en este gremio como en todos los demás— los dice estas verdades, se enfadan, confabulándose entre ellos para aplicarles el boycott. ¡Oh, para eso el que son solidarios esos cráspulas! No serán capaces de obras buenas, pero para ser Judas se destacan como los mejores.

Pero regocijándose, compañeros. La canalía, a la corta o a la larga termina por sufrir en carne propia el producto de sus pillerías.

Y... ¡para qué seguir escribiendo más! Con lo dicho basta y sobra para explicar las causas del malestar moral y económico del gremio gastronómico de Montevideo.

M. Suárez.

Buenos Aires.

El gremio culinario y sus organismos

Tiene el gremio culinario una psicología distinta a la de los demás gremios, y ella puede apreciarse en sus sindicatos, mal avenidos con el Sindicalismo, que tiene por finalidad la transformación de la sociedad burguesa en sociedad de los productores del mundo.

El cocinero, cuanto más cocinero es, más incapacitado está para el desempeño de otras funciones productivas, y aparte las excepciones del caso, con arreglo a esto está su distanciamiento de los trabajadores de otros oficios. Cocineros hay que no se tienen por obreros, y otros que dan a este vocablo una interpretación tan distinta como errónea, que nos es familiar. (El comís, el ayudante, etc., no son obreros...) El cocinero espera, en el mejor de los casos, mejoras económicas inmediatas de su Sindicato, y como éstas, por su insignificancia y moderación, le es fácil conquistárselas sin la cooperación de otros gremios, desdeña todo acercamiento solidario.

De acuerdo con las circunstancias y las característas del gremio, lo que en él militan poseídos de nobles ideales deben orientar al gremio hacia la colaboración con los demás gremios organizados para la lucha por la transformación social. Las mejoras inmediatas son la ilusión engañosa que desde la infancia del gremialismo viene actuando en salvaguardia del régimen de esclavitud. Y entre nosotros, particularmente, las tales mejoras siempre van a beneficiar a los menos acreedores a ellas, a los que con su actitud esclavista la conducta intachable de los que luchan por el bienestar colectivo, a los que están siempre al margen de la lucha y, por lo tanto,

debieran estarlo al de las conquistas, ya que son ajenos a su cooperación.

El revolucionario inteligente que milita en organismos como los nuestros debe tener esto en cuenta, y si no quiere empeñarse en una lucha estéril y hasta contraproducente, debe orientar la organización hacia otro derrotero, que no comprometa tanto su existencia por cuestiones de efectos tan negativos.

Nuestros militantes, que al gremio hacia la solidaridad de él, se manteniendo en constante relación y contacto con todos los trabajadores sindicalmente organizados, a fin de llevar a su espíritu una mayor comprensión de sus derechos y deberes.

R. R.

Buenos Aires.

A los compañeros socios

A \$ 1.00 LA CUOTA MENSUAL POR EL TERMINO DE CUATRO MESES.

Por resolución de una de las últimas asambleas del gremio, y teniendo en cuenta los crecidos gastos que ocasiona el sostenimiento del Sindicato, la propaganda, etc., etc., quedó resuelto que a partir del 1.º de Diciembre ppdo. hasta el 31 de Marzo próximo, todo compañero socio del Sindicato de Cocineros y Pasteleros del Uruguay abonará mensualmente un peso oro por concepto de cuota mensual, durante los cuatro meses de verano.

Necesidades imperiosas han obligado a los compañeros reunidos en asamblea a tomar tal determinación. Así que es deber ineludible de todo compañero cumplir con esa cuota, con todas las resoluciones emanadas de las asambleas.

El compañero que por economizarse unos centésimos se niegue a seguir pagando a causa del aumento de la cuota, será denunciado en este mismo periódico.

Si los compañeros quieren tener Sindicato, un baluarte que los defienda de las asechanzas de la Patronal y sus agenciados, es necesario también que cada uno de ellos haga un pequeño sacrificio, aportando unos reales más en estos meses de actividad, y no dejando toda la carga sobre unos cuantos compañeros, muy voluntariosos, sí, pero también explotados, como todos aquellos a quienes nos dirigimos, por la rapacidad capitalista.

Tened en cuenta, compañeros, que si los patronos nos pagan poco hoy y hacen algunos de ellos lo que se es anteja con nosotros, mañana, si el Sindicato no existiera, sería todavía peor, pues los abusos y las rebajas en los jornales serían cosa de todos los días.

Sacrifiquemos hoy un peso en bien de la organización obrera, del Sindicato a que pertenecemos, y habremos ganado en dignidad y en dinero, puesto que los abusos y las rebajas en nuestros salarios no serían tan posibles o tan continuos como no habiendo Sindicato, y aquella misión principal de los elementos de la Patronal es luchar por provocar la disolución del Sindicato, aunque es comprando la voluntad de los del gremio.

¡Con qué fines hacen lo que nosotros afirmamos! Los compañeros os saben de memoria...

A no olvidarse, pues, de cumplir con los deberes sindicales!

La Comisión.

¡Así son de parecidas la sociedad de Sud América! La libertad en la una es la reflexión, la tolerancia, el respeto, la paciencia; en la otra es la exaltación, el arranque repentino, el color, el entusiasmo, la fe que no ve y que cree y obra sin ver, sin pensar, sin esperar.

VARIAS EN UNA

Uno que se divierte. — El señor Chino Campiotti, copropietario del Hotel Campiotti Hnos., se divierte en grande, según nos lo anuncia el "órgano" de la Patronal.

Se fué a Europa, hizo un largo viaje por varias países, y ya de regreso en ésta, anuncia reincidir nuevamente su interesante jira...

Este señor Campiotti es... un ejemplar "compañero" de los ases de la Patronal y uno de los tantos que se divierten a costa de los borrachos y krumiros que componen el personal de comedor y cocina del mal llamado hotel Campiotti, pues la mayoría de la clientela de dicho "fondin" huyen de él, ya que sólo lana pueden servir a los comensales en dicha casa...

El jefe de cocina es un alcoholista empedernido traído de Buenos Aires en ocasión de la huelga de 1920.

Se dice que la "muerte" abunda en la cocina de dicho hotel desde que está servida por krumiros. ¡Qué se puede esperar de carneros! ¡Mugre!...

Por lo demás, que le aproveche la nueva jira al "ejemplar compañero" de los ases de la Patronal... ¡Última que no se vayan todos con él! Por nuestra parte, con cohetes voladores anunciáramos su ida.

La "bolsa" de gatos patronales. — Lee de la "bolsa" de los cocineros anuncian en su "órgano" que durante el pasado mes han colocado en su "bolso", o por su "bolso", 146 gatos, mejor dicho: carneros. ¡Entrarían en ese total los borrachos, los krumiros, los raspos, los timbros, incluso Juan Place, el "chef" del Hotel Central de Punta del Este, revisador de bolsillos ajenos, y los que como él han pagado al agenciado Arca una cuota que no bajó de 50 pesos! Como que todos esos elementos han pasado por la "bolso", ¡táel os aumentar el número...

¡Qué manera de engañarse a sí mismos tienen estos señores de la Patronal!

Con los "puritanos" de la calle Cuareim. — Los elementos sospechosos que desde la cueva de la calle Cuareim dirigen falsos ataques y calumnias a granel contra el Sindicato de Cocineros y Pasteleros, sólo desprecio y repugnancia provocan, pues todo su "revolucionarismo" se reduce a escribir en la prensa notas de descredito, notas que no son contestadas por nosotros porque no os estamos vendidos, no pertenecemos a clubs políticos, ni tampoco entramos en las salas de los ministerios, y, además, porque no hemos perdido aún la dignidad, la vergüenza y el sentido común que todo hombre debe tener.

Combinaciones ocultas o desprecios mal disimulados debe ser lo que mueve a los descarriados elementos, al grupo de monaguillos de la calle Cuareim.

Si nosotros contestásemos las acusaciones que se nos hacen por los papanatas de la calle Cuareim, por cierto que no quedarían éstos muy bien parados. Pero, ¡bah! ¿Qué les importaría a ellos, verdad?

La moral, el sindicalismo de algunos de los elementos de la cueva de Cuareim se reduce a secuestrar miles de pesos a los propios obreros, compañeros de lucha y de peregrinación.

¡Cómo para confiar en ellos y llevarlos al apunte! Menos mal que ya no ilusionan a nadie...

Y ya no lo conseguirán en el futuro, pues el Comité por Unidad Obrera y los sindicatos unitaristas que lo integran pronto reducirán al silencio a los elementos que han dado motivo a la publicación de estas pocas líneas.

Y nada más por hoy, señores calumniadores de la calle Cuareim.

EN LA PICOTA

Los elementos carneriles—Haciendo colección—Es necesario que el gremio los conozca.

Con el fin de que los elementos carneriles, no se introduzcan entre los compañeros socios del sindicato, damos por hoy el nombre de algunos de ellos, y poco a poco irán figurando todos los que vayan pasando por nuestra memoria.

Grand Hotel (hotel Lanata)

No damos el nombre de los «cocineros» carneros que trabajan en dicho hotel, porque ni son dignos de que se les ponga en letras de molde, y a más porque todo el mundo sabe que los cocineros de Lanata, solo sirven para ser carneros de Lanata, pues, el día que los echen o «salgan» se van derecho por el camino Rivera hacia... y nada más. ¿No les parece?

Hotel Rio Branco (ex Morini)

Los carneros que trabajan en este hotel—Fondin—son los siguientes, con los que encabezamos la colección:

Manuel Castiñeira, jefe de la majada; Francisco Sota, segundo jefe; Modesto Adán y Ramón Gómez, peones de la majada borreguill del Hotel Rio Branco.

El patrón de esta majada, los hace trabajar prendidos de la pioleta.

¡Sufran!

Florida Hotel — Ricardo Trillo y Domingo Conde

Este don Ricardito, se dio de baja del sindicato de Cocineros y Pasteleros, cuando ya debía al Sindicato 8 meses de recibos.

Por lo tanto ya estaba expulsado, por moroso.

¡Trabajará a medias con su paciente el agenciero Arca?

Es de suponerlo! ¡Que te aproveche, don Ricardito! Lo mismo a tu segundo engrudero, D. Conde, el de la bicicleta y papanatas de las esquinas!

¡Que pareja! ¡Eh!

La patronal ha solicitado del agenciero, les ha de conceder una pensión para después que se mueran.

¿No los habilitó el dueño del

Hotel Florida? Parece... Vaya, vaya con don Ricardito y su Conde!

Todo queda en familia. ¿Eh?..

Restaurant Severi

En esta casa trabajan dos borreguillos, de nombre: Mulita y Buchinche. El primero de estos es el jefe y el que le sigue, buchinche, es un pobre diablo, que el patrón tiene en su casa por compasión. Están habilitados! (¿?) El resto de la brigada, son socios del Sindicato de Cocineros.

Expulsados, unos por carneros y otros por morosos y enemigos de la organización obrera, y que prestan servicio especial al agenciero Arca y a «La Patronal».

Jaime Tomás, Manuel Ceta, Manuel Saavedra, José García Nicolás Seijas, Manuel Fernández, José Marquez, Manuel Reino (puchero), D. Recarey, Benito, Rial, A. Villar y José Rey. (¡Que brigada!)

Restaurant Morini

En esta casa, exceptuando tres compañeros, que siempre han respondido al Sindicato, los demás «gallegos» que trabajan en dicho restaurant, son elementos reacios al sindicato y por lo tanto unos humildes borregos de esos que son esclavos toda la vida, mientras viven, y puedan mandar plátano a la señora y al cura del pueblo natal.

Ellos en ésta, por lo regular, terminan de la manera que terminó «don» Castor...

El patrón, los hace trabajar de la manera que se merecen. Luego cuando se mueren les paga el entierro la patronal; y el patrón que a costa del sudor de los «borregos», se saca buenos miles de pesos y construye edificios.

Bueno; seamos compasivos con los animales! Que asco nos da el tenernos que ocupar de esos elementos, a lo Barreiro y Cia.

¡Pobre Galicia en América!

Ya lo saben borreguillos del Restaurant Morini: junten muchos pesos, que alguno se encargará de comérselos, y mientras Vds. serán siempre borregos.

Y que, por lo tanto, todos los cocineros debían estar en el Sindicato, para de una vez por todas hacer una guerra sin cuartel a Arca y a su agencia, cueva de negreros y videntes, que explotaban a los muertos de hambre que concurren a la agencia patronal a depositar sus últimos centésimos en las manos del agenciero, que procede a la manera de un astuto timbero.

Tal es, más o menos, lo que nos dijo ese don Miguelito, el que repetía que nosotros cayéramos en la trampa, que hablaríamos y que lo aditricáramos en calidad de socio, para así poder seguir llevando envenenados a su compinche Arca.

Nosotros, como conocemos a don Miguelito, no lo llevamos el apunte; sabemos de sus mañas y de sus charlatanías, y pronto sospechamos de que lo mandaba el agenciero de la Patronal en tren de investigaciones para luego el agenciero pasárselas al negro Cármenes, el que le autoriza el cobro de coimas y le paga sueldo por sus servicios especiales de perro faldero.

Ahora, como a don Miguelito no le llevamos el apunte en el Sindicato de Cocineros—pues aún está en nuestra memoria el chanchullo aquel del Hotel Barcelona, en el cual tomó parte don Miguelito y su compinche el agenciero Arca—ese señor don Miguelito se dedica a pa-

sar la... al agenciero de la caballería patronal.

De día lo visita en la cueva de la calle Buenos Aires, y de noche hacen el recorrido por... y luego, a las 11 y media, más o menos, llegan al Café Florida, punto terminal. Ahí se confecciona el programa para el día siguiente.

Miguelito paga los gastos y entretanto se pasan los puentes. De cuando en cuando se aparecen por el mismo café otro u otros compinches, para hacer el consabido programa Arca-agencieril-patronal.

De ratos últimos nos ocuparemos en el próximo número, si tenemos tiempo y espacio.

Mientras tanto, tú, don Miguelito, guárdalo bien guardado a tu favorito el agenciero; pégale bien de beber. «de beber y apurar las copas del licor», para que te deje estar, en la pensión de su amor...

(El auelista se refiere a la pensión en donde lo colocó el agenciero Arca a cambio de 15 pesos que le dio Miguelito.)

Y con esto doy por terminada esta un tanto satírica reseña sobre el personaje que dió motivo a ella.

¡Pobre don Miguelito! ¡Ahora ya te hiciste amigo del coimero! «Sed compasivos con los animales!», alguien dijo.

Mano de Hierro.

El rito de la mesa

«La Revista Culinaria», que se publica en París, acaba de lanzar una protesta a la faz del mundo. Los cocineros se quejan—nos dice—porque la costumbre de bailar entre plato y plato impide que el comensal aprecie la comida delicada. ¿Vale la pena esforzarse en la preparación de algo sutilmente capitoso en que han entrado la alquimia y el arte del «chef», si esa maravilla de sabor y de gracia pasa inadvertida en medio del vértigo de las parejas? Se diría que en esa protesta que nos viene de París resurge el espíritu de Brillat-Savarin, el filósofo y el poeta de la mesa, que reprochó a su amigo, como una falla moral, la imperdonable negligencia de comer con demasiada rapidez. La mesa es, en realidad, un arte y un culto. De acuerdo con la buena tradición, la duena de casa, debe trincar el ave con lentitud y con sabiduría minuciosa; a fin de que las presas, contempladas con discreta avidez, crean en el espectador el estado de espíritu adecuado. De lo contrario, se cae en la sororidad, enemiga del placer inteligente con que ha de gustarse el plato. En tal caso, el baile se nos presenta, efectivamente, como un peligro para el rito de la comida.

La comida es el resultado de una civilización y las civilizaciones se pueden juzgar por la forma en que comen los pueblos. ¿Es posible comer sin conversar? La conversación es la poesía de la mesa amable. No basta que el manjar sea delicioso y que la copa de licor sea comparable al néctar. Es necesario exaltar el divino prestigio de ese regalo con la oportuna apología, cuya misma medida tenga el encanto y la sencillez de la mesa perfecta, en que se combinan, en armonioso dechado, las flores llamativas y los reflejos tornados del cristal. Pero la salobre tristeza de los tangos y el remolino ardiente de los shimmys turban la majestad familiar y la alegría contenida que debe reinar en la mesa. Y los cocineros de París, que representan una cultura, levantan la voz y advierten la grave caída que experimentan la vida contemporánea. ¿No será el mal que lamenta «La Revista Culinaria» un signo de los tiempos, un signo que interesa observar a la sociedad con más atención que otros fenómenos que la alarman y

la convulsionan? Por lo menos, es esta la opinión de los cocineros, y no es por cierto, la menos importante ni la menos autorizada.

Avisador en la picota

Se participa a los compañeros cocineros y a los lectores de este periódico en general, que los señores Manuel y Máximo Manzanara, representantes de los aceites y otros productos marca «Manzanara», se han negado a pagar el aviso correspondiente a dicha firma publicado en el N.º 4 de este periódico.

Como que el proceder de los señores Manzanara no es nada correcto, se recomienda a los compañeros y lectores en general tengan muy en cuenta esta actitud «taañera» de aquéllos, y no consuman los productos de la firma «Manzanara».

IMPORTANTE ADVERTENCIA

Los compañeros, que por abandono y desidia adenden más de tres mensualidades al Sindicato, serán declarados al margen de la organización y figurarán en esta sección, a partir del número próximo, si antes de su salida no se ponen en condiciones con la Secretaría del Sindicato.

Es necesario, jugar menos a las carreras de caballos y recordarse de que hay que pagar el Sindicato o de lo contrario renunciar al mismo.—El compañero cobrador ha manifestado a la C. Administrativa, que está cansado de andar con tantas contemplaciones con algunos compañeros.

Los Culpables

Sois vosotros, los carneros, los eternos miserables. Que del campo de la lucha cual cobardes desertáis implorando mendicantes a los pulpos insaciables la bazofia repugnante con que os alimentáis.

Los puntales que sostienen el injusto e inhumano régimen que ha condenado a perpetua humillación a los hijos del Trabajo, a los parias de la vida, que vejetan aborregados a una cruel explotación.

Sois vosotros los sumisos, los eternos resignados, a vivir eternamente bajo el yugo del patrón; el sostén de los vampiros, el puntal de los tiranos, mordaza de los rebeldes, grilletes de la reacción.

Fantoche de carne y hueso, de espíritu obliterado, enemigos de sí mismos, verdugos que sin piedad, atentan contra sus hijos, madres, esposas, hermanos, al traicionar a su clase apoyando al Capital.

Cómplices de la injusticia, que desde hace veinte siglos ha mantenido el dominio de una clase criminal, empujando con la sangre de las luchas fratricidas, los designios superiores que informa la humanidad.

Proxenetes consumados, sois serviles instrumentos verdaderos arlequines que en el gran drama social, actuáis mecánicamente sin conciencia ni sentido, poseídos de una aguda parálisis cerebral.

Las sonrisas que te brindan los chupócteros humanos que te absorben poco a poco la sangre, sin compasión, son los halagos que el lobo prodiga a los corderitos, disimulando hábilmente su criminal intención.

MARAT.

Un pájaro de...

MIGUELITO GAGO

¿Quién no conoce al saltibancu Miguelito? Este «don» Miguelito, «sueltito destacado», que por lo regular siempre trabaja en pensión y fondines que le proporcionan el «volcmero» de la Patronal, hace poco nos quiso hacer un «cuento del día», mandando por el canchulero de la agencia de la calle Buenos Aires. Este don Miguelito, el hombre del «turt», con el fin de llevarle las alchuetas a las Arcas y otras yerbas de la Patronal, se fingió nuestro amigo y, como tal, enemigo de la Patronal y del agenciero; y para ello nos dijo que deseaba hacerse socio del Sindicato de Cocineros. (Lo había sido, y se le expulsó por ser un lam... del agenciero y por moroso errático.)

Con el fin de que nosotros hablásemos, este don Miguelito nos dijo que Arca sólo daba trabajo al que le «afinara» coimas de \$ 10.00 y \$ 20.00, según la colocación proporcionada. Por otra parte, también nos dijo este don Miguelito que la agencia patronal era una cueva de explotadores; que se rebajaban los salarios a los cocineros, y que Arca era el que más contribuía a que los patronos persiguieran con todo envenenamiento a los obreros cocineros,

y que, por lo tanto, todos los cocineros debían estar en el Sindicato, para de una vez por todas hacer una guerra sin cuartel a Arca y a su agencia, cueva de negreros y videntes, que explotaban a los muertos de hambre que concurren a la agencia patronal a depositar sus últimos centésimos en las manos del agenciero, que procede a la manera de un astuto timbero.

Tal es, más o menos, lo que nos dijo ese don Miguelito, el que repetía que nosotros cayéramos en la trampa, que hablaríamos y que lo aditricáramos en calidad de socio, para así poder seguir llevando envenenados a su compinche Arca.

Nosotros, como conocemos a don Miguelito, no lo llevamos el apunte; sabemos de sus mañas y de sus charlatanías, y pronto sospechamos de que lo mandaba el agenciero de la Patronal en tren de investigaciones para luego el agenciero pasárselas al negro Cármenes, el que le autoriza el cobro de coimas y le paga sueldo por sus servicios especiales de perro faldero.

Ahora, como a don Miguelito no le llevamos el apunte en el Sindicato de Cocineros—pues aún está en nuestra memoria el chanchullo aquel del Hotel Barcelona, en el cual tomó parte don Miguelito y su compinche el agenciero Arca—ese señor don Miguelito se dedica a pa-

...

...

...

...

...

MOUGIN D'OR
FIAMBRETERIA Y FABRICA DE PASTAS
— DE —
P. L. LABARRERE
EX CHEF DEL PARQUE HOTEL
Especialidad en Ravioles, Tallarines, Capelletti, Gnocis, etc., etc.
GRAN SURTIDO DE FIAMBRES DE TODAS CLASES
AVENIDA 18 DE JULIO 1597
ESQUINA PIEDAD
Teléfono: LA URUGUAYA 3494 (Colonia)

HOJALATERIA DEL PORVENIR
DE DOMINGO TALIAFERRI
Calle Cerro Largo N.º 782 (Entre Ciudadela y Florida)
La casa trabaja en cobre para Hoteles y Confiterías. Se crean hornos de cocina y toda clase de computadoras del ramo.
Llamar por teléfono: LA URUGUAYA 2981 Central
PRECIOS MODICOS

LOS VERSOS DE UN LOCO

La patria de mis sueños

A título de curiosidad poética, reproducimos a continuación los inspirados versos del presbítero Angel González, recluido en un manicomio de Valladolid. Al saborear la belleza de las rimas y el grandioso ideal que estos versos proclaman, no podemos menos de dudar de la locura de su autor... Estos locos, estos visionarios, que se adelantan a su época, son los iniciados que proclaman la verdad. Y como la verdad tiene el don de arrancar máscaras, los enmascarados que ocultan sus perfidias en la sombra, tratan de loco al que las pregona con la fe de su ideal, y le encierran en un manicomio... La sublime locura de Colón dio al mundo otro mundo y la visión de Galileo abrió el sendero de luz a la ciencia, y una eterna sombra en sus ojos dejaron los que temían su verdad: «¡Eppur si muove!».

Con esa fe magnífica, con esa fe bendita que en los creyentes pechos aún respira y palpita, y es mágica esperanza es himno y oración, yo cifro en lo futuro fantásticos empeños y aguardo esperando la patria de mis sueños, ¡la dicha que ambiciona mi humilde corazón!

Acaso cuando nazca mi patria, habré yo muerto;

no siempre el peregrino que va por el desierto consigue en el oasis tranquilo reposar; no siempre en los carbonos de la profunda mina encuentran los mineros la piedra diamantina, que al transcurrir el tiempo cual sol ha de brillar.

Yo sé que la existencia cual la perla gota que en la alborada muere y en la alborada brota y sé que los que luchan no siempre han de vencer. pero al mirar mis sueños abrirse como flores recuerdo que en la vida los grandes redentores son héroes de mañana, son mártires de ayer.

Cuando la sangre riega los campos de combate suspiro por la patria que en mis sueños late y temo que los hombres con furia de Caín destruyan esa vida que a palpitir se atreve como palpita el tallo bajo la blanca nieve que cubre en el invierno las galas del jardín.

Mas no que la esperanza con deslumbrante rayo nos muestre los vergeles donde florece Mayo radiantes de bellezas, de aroma y arrebol. y siempre a la tormenta sucede la bonanza y al triste desconsuelo la fúlgida esperanza y a la noturna sombra la magestad del sol.

Mi patria no nacida, tendrá por luminares todas las anchas tierras y los profundos mares, de Oriente hasta Occidente, del Sur al Septentrión; acatarán rendidos sus admirables leyes

sultanes y jldives y príncipes y reyes, ¡cuántos empuñan cetro, cuántos señores son!

Su ejército naciente ya existe, ya batalla, no canta sus victorias la orizón metralia; no empuñan los soldados mortífero fusil; no aprestan a la lucha punzantes bayonetas; no invitan a la muerte gritando, las cornetas, ni el hierro se envilece en fratricidio vil.

Mi patria será nido de dichas y de amores, y en ella no habrá siervos, ni esclavos, ni rencores, ni envidias ni traiciones, ni llanto, ni dolor; y con acento dulce, cual delicado aroma, fundiendo los idiomas en un hermoso idioma, la gran familia humana proclamará el amor.

Y el mundo será un pueblo sin yugo ni fronteras, un pueblo cobijado bajo la azul bandera que el Sol recama y borda con inextinto ardor; y acaso en noble arranque de mágico embeleso, brote la nueva patria para ofrecerle un beso y afrendámoslo a todos en aras del amor.

Y así ha de ser la patria que nacerá algún día; y así será la patria que sueña el alma mía en sueños luminosos de soñador tenaz, y así será la patria ¡la patria de mis sueños! ¡la patria en que abrazados los grandes y pequeños entonen trabajando los himnos de la paz!

De «Solidaridad Obrera» de Vigo.

Cristo y el cura

Cristo nació pobre y murió pobre. El cura nace pobre y muere rico.

Cristo ha dicho que todos los hombres son hijos iguales de Dios. El cura dice que algunos tienen derecho a ser dueños y otros el deber de ser siervos.

Cristo quería que le siguiese quien no tuviese dinero. El cura quiere que la siga el que tiene dinero y se lo dé.

Cristo instruí a la plebe. El cura quiere su ignorancia.

Cristo amaba a los niños para educarlos. El cura los acaricia para explotarlos y corromperlos.

Cristo abrazaba a la magdalena arrepentida. El cura abraza a la soltera y a la casada...

Cristo soñaba la religión del amor. El cura impuso la fe con la guerra, la prisión, la tortura y la hoguera.

Cristo recomendaba el buen ejemplo. El cura enseña el escándalo.

Cristo buscaba los corderos para redimirlos. El cura para esquilarlos.

Cristo arrojó a los mercaderes del templo. El cura es peor que el negociante, porque toma todo y no da nada.

Cristo lloró en el huerto. El cura ríe en la iglesia.

Cristo montaba un asno. El cura se ha hecho tener el estribo y las riendas del caballo hasta por los emperadores.

Cristo andaba descalzo. El cura lleva zapatos de charol con hebillas de oro y de plata.

Cristo bebió vinagre y hiel. El cura bebe vinos espumantes.

Cristo fué proclamado rey con una caña en la mano y en las sienes la corona de espinas. El cura ha empuñado la corona conquistadora y ha ceñido la diadema real.

Cristo llevó la cruz. El cura la hace llevar a los pobres.

Cristo murió crucificado por la redención de los pobres y de los humildes. El cura quiere cadenas,

fusiles y cañones contra los esclavos del trabajo para poder vivir él haraganeando tranquilamente.

RAFAEL BARRET.

Dos importantes libros de cocina

‘El Práctico’ y ‘El Moderno Manual’
Por R. Rabast Por A. Mito

Al precio de \$ 3.50 cada uno (moneda Argentina)

Estos dos libros de cocina y pastelería, propiedad de los dos compañeros arriba indicados, contienen lo más selecto del arte culinario moderno. Todos los cocineros, pasteleros y Maitres d'hotel, deben poseer, por lo menos, un libro de los que recomendamos en este aviso. Pedidos: C. S. de C. y P. Cerrito N.º 585 (Buenos Aires).

NOTA.—Los compañeros que desearan obtener un libro, de los indicados, lo pueden hacer por intermedio del delegado del S. de C. y P. del Uruguay.

Filosofando...

¡Por qué, los de aquí... se ven obligados a ganarse el pan diario, trabajando en esas inmundas pocilgas y ganando un mísero salario, mientras que, los de allá... hacen buenas temporadas, se ganan buenos

sueños, son respetados! Porque se hacen respetar y triunfan casi siempre en sus petitorios.

Porque los de aquí... algunos... y algunos jefes se han dejado hipnotizar por el coímero A y mientras tanto... se quedan a la luna de Valencia, y los de allá... se conquistan las mejores posiciones.

TRAJES A CREDITO

A pagar en cuotas mensuales de \$ 5.00
CONFECCIONADOS en CASIMIRES INGLESSES Y FRANCESES
RECIBIDOS DIRECTAMENTE POR LA CASA

Antonio Quagliata & Cía.

CALLE MALDONADO N.º 829
ENTRE ANDES Y FLORIDA

MONTEVIDEO

PIDAN LOS CAFÉS Y TES

“EL CHANA”

PREMIADOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES

J. PASTORINO Y CIA

Casa principal y escritorios: COLONIA N.ºs 2073-79

Teléf. de Montevideo 1875 Cordon y La Cooperativa

Restaurant 'Italo-Balear'

DE

C. ARDRIZZO & J. GUASCH

Casa especial en comidas al Aceite de Oliva.—Esta casa se especializa en el servicio de pastas de todas clases.—VINOS EXTRANJEROS.—SALON RESERVADO PARA FAMILIAS.—Buen servicio de comedor y a precios económicos.—Haga Vd. una visita y se convencerá.

CALLE BUENOS AIRES 740

Costado Sur de la Plaza Independencia

TELEFONO 992 - CENTRAL

RESTAURANT BAAR Y CAFÉ

“MISIONES”

ATENDIDO POR SUS PROPIOS DUEÑOS
SERVICIO ESMERADO

Calle Misiones, 1649

Teléfono: LA URUGUAYA, 2450 (Central)

MONTEVIDEO

Carnicería de la Distancia

— DE —

PABLO Y A. BUDELLI

Especialidad en carne de Vaca, Ternera, Cerdo y todo lo perteneciente al ramo.

CALLE 25 DE AGOSTO N.º 578
Montevideo

Gran Sastrería

‘LA EXPOSICION’

Importación Directa

— DE —

MAXIMO MANZO

Rv. 18 de Julio 1353, Esq. Egido
Teléfono: LA URUGUAYA. 2702 (Central)
MONTEVIDEO

Puesto de Carne N.ºs 17 y 18

— DE —

EMILIO BISSOSERO

MERCADO CENTRAL

Servicio especial para Hoteles y Restaurants.

Ventas por mayor y menor.

PRECIOS MODICOS

CIGARRILLOS ‘RECORD’